

LA SALUTACIÓN: UN DESAFÍO PARA SER DIFERENTE

Romanos #04 — Romanos 1.1-7

INTRODUCCIÓN:

Romanos es un libro acerca de la justicia de Dios que se revela en el evangelio de Jesucristo.

- En los primeros 8 capítulos (la primera mitad), vemos una exposición doctrinal sobre la “revelación de la justicia *en la salvación*”.
- Pablo va a explicar primero la “salvación de *los pecados*” (en los capítulos 1-4), pero antes de meterse en su discurso, Pablo saluda a los romanos.

¿Qué podemos aprender de lo que Pablo dice en una salutación?

- (v1-6) Pablo se presenta a sí mismo primero... (v7) Luego, se dirige a los romanos.
- Entonces... ¿Qué podemos aprender de esto? ¡Mucho!

Si yo pudiera decir sólo una cosa esta mañana, sería esta: ¡Seamos diferentes!

- No hay mejor día para este mensaje... ya que por fin tenemos nuestra cancha... ya por fin podemos decir con confianza que tenemos “un lugar diferente”...
- Pero si queremos “*hacer una diferencia*” en este lugar diferente, tenemos que *ser diferentes*.
- Y esto quiere decir: ¡Seamos como Pablo (como él se describe a sí mismo en Romanos 1)!
- **(1Cor 11.1)** Seamos *imitadores* de Pablo (porque él imitaba a Cristo). Veámoslo en Romanos...

I. (v1-6) La carta es de Pablo: El llamado—nuestro modelo

A. (v1a) Pablo es un “siervo de Jesucristo”.

1. Un siervo en este contexto es lo mismo que un “esclavo” (y el Señor es el Amo—el Maestro).
2. Si nosotros pudiéramos entender esto, la vida no sería tan complicada y problemática.
 - a. Somos siervos y un siervo simplemente hace lo que su Señor le dice y de la manera que su Señor quiere. Así que, puede tener perfecta paz a pesar de los resultados (buenos o malos).
 - b. Todo se trata de sumisión (actitud) y obediencia (acción)... y resulta en una vida *sencilla*.

B. (v1b) Pablo es “llamado a ser apóstol”.

1. La palabra “apóstol” quiere decir “uno enviado”. La palabra que usamos hoy en día para referirse a un “apóstol” es “misionero”.
2. Cada cristiano debe entender que debido al hecho que todavía está respirando, tiene una misión (o sea, su Señor lo ha enviado a cumplir con una tarea).

C. (v1c-6) Pablo es “apartado para el evangelio de Dios”.

1. ¿No es interesante que cuando hablamos de la “separación” hoy en día, siempre hablamos de la separación “de” algo y no la separación “para” algo? En la Biblia, son las dos cosas.
2. Pablo es “apartado” *para* el uso de Dios en la propagación del evangelio de Dios (la Misión), y nosotros también.

3. Note algunas cosas importantes acerca de este (nuestro) evangelio...
- a. (v1c) Primero que nada, es el evangelio “de Dios” y no de los hombres.
 - i. Los hombres inventaron el “evangelio moderno” de la felicidad.
 - ii. El evangelio “de Dios” se trata de la justicia (no de una mejora de vida). Es el que Dios anunció por Sus profetas en la Escritura (v2).
 - Y Dios dice que las riquezas (la felicidad, la prosperidad) no aprovechan en el día de la ira, pero la justicia libraré de muerte. (Prov 11.4; si quiere la referencia).
 - b. (v3) En segundo lugar, observe que el evangelio de Dios se trata de Su Hijo no de usted.
 - i. El evangelio (y nuestra salvación) es para la gloria del Hijo de Dios, no para mejorar su vida, aumentar el dinero que tiene en el banco y darle mayor comodidad en la vida.
 - ii. (v3-4) Esto se debe a que el Hijo es “nuestro Señor”.
 - [a] El pronombre “nuestro” se refiere a nosotros—Pablo y los cristianos.
 - [b] Así que, si Jesucristo no es su Señor (el de usted), usted no forma parte de “nosotros” (Pablo y los “amados de Dios”—los salvos).
 - [c] **(Flp 2.8-10)** Si uno no quiere someterse al Señor Jesucristo ahora (*para salvación*), se someterá a Él luego (*para su condenación*).
 - [d] Esto nos lleva otra vez al asunto del arrepentimiento: Sin arrepentirse (sin dejar de vivir en pecado como quiere), no hay salvación.
 - [e] En la Biblia no vemos a nadie hablar acerca del “seguro contra incendio” (o sea, acerca de tener a Jesucristo como “Salvador” pero no como “Señor”). Si uno no se somete al Señor Jesucristo (arrepintiéndose), no lo tiene como Salvador.
 - iii. (v5) Es por esto que Pablo dice que “por Quien recibimos” la gracia y el apostolado.
 - [a] “Por Quien” es “por el Señor”. Por “el Señor” recibimos la gracia (para salvación).
 - [b] Si uno no quiere a Jesucristo como su Señor, no crea que lo tiene como Salvador.
 - [c] La gracia (para salvación) viene por nuestro “Señor” Jesucristo. Vea un ejemplo:
 - [1] En el NT la palabra “Salvador” se menciona 25 veces en 25 versículos.
 - [2] En el NT la palabra “Señor” se menciona 729 veces en 675 versículos.
 - [3] ¿No cree que Dios está tratando de decirnos algo?
 - [d] ¡Dios resiste al soberbio! No le ofrece la gracia para salvación. Él da gracia al humilde (al que se humilla a través del arrepentimiento para someterse al Señor).
 - c. (v5b-6) En tercer lugar, en el evangelio Dios llama a uno a la salvación y al servicio.
 - i. Por el Señor Jesucristo recibimos la gracia para salvación.
 - ii. Pero, puesto que en la salvación uno se somete a Jesucristo como su Señor, hay una tarea que hay que cumplir: “el apostolado”.
 - [a] Fuimos salvos, no para mejorar nuestras vidas (más dinero, mejor carro, “poder” y prosperidad). Fuimos salvos para servir al Señor en Su misión.
 - [b] Todos somos llamados al “apostolado”—a la misión de buscar y salvar a los perdidos (inconvertidos) de todas las naciones, para hacer discípulos de ellos.
 - [c] Así que, además de ver un buen modelo en Pablo... vemos un buen desafío...

II. (v7) La carta es para los amados de Dios: El llamamiento—nuestro desafío

A. La carta es principalmente para los salvos.

1. Después de presentarse, Pablo se dirige a los salvos y los llama “amados de Dios”.
 - a. No se engañe. Dios no ama al impío (al inconverso; al soberbio que rechaza a Cristo).
 - b. **(Sal 5.5-6)** Dios aborrece a todos los que hacen iniquidad (a los que no se han arrepentido; a los que no se han apartado de sus pecados; los que todavía disfrutaban del pecado).
 - c. **(Sal 7.11-12)** Es por esto que Dios está airado contra el impío todos los días **(cf. Sal 11.5-7)**.
 - d. **(Jn 3.16)** Dios *amó* el mundo en la cruz y ahora *ofrece Su gran amor* a todos. Pero...
 - e. **(Jn 3.18, 36)** Si uno no quiere arrepentirse (confesar sus pecados y apartarse de ellos) para creer en Jesucristo, está condenado y llevará toda la ira de su Creador en el día del juicio.
2. Así que, los salvos son los “amados de Dios” (nadie más), y *todos* los amados son llamados...

B. La carta es para llamarnos (a ser santos).

1. Recuerde 1Corintios 11.1: Imitemos a Pablo, como él imitaba a Cristo.
 - a. (v6b) Exactamente como Pablo, *todos* los “amados” (salvos) somos llamados a “ser *de* Jesucristo” (a ser Sus *siervos*).
 - b. (v7b) Exactamente como Pablo, *todos* los “amados” (salvos) somos llamados a “ser *santos*” (apartados para el uso de nuestro Señor en la misión del evangelio).
2. Aquí es donde me gustaría sacar un tiempito y reflexionar sobre lo que esto implica...
 - a. Muchos cristianos hoy en día están “en neutral”: Dejan que la corriente de la Iglesia (¡o la del mundo!) los lleva a donde sea.
 - b. Pero cuando uno *se despierta a la realidad...* cuando *empieza a realmente contemplar la eternidad* (y las almas a su alrededor—miles de ellas—que se quemarán en el lago de fuego por toda la eternidad), *se pone agresivo en la batalla del Señor*.
 - Llega a ser un “fanático” (como Pablo) en su deseo de evangelizar a los inconversos y discipular a los creyentes (para que ellos puedan evangelizar y discipular también).
 - c. Tristemente la gran mayoría (en la Iglesia y fuera de ella) ve a un hombre así como “anormal”. ¿Saben por qué?
 - Porque hoy somos *tan sub-normales* que la “normalidad” que vemos en el NT (como Pablo o como en el Libro de Hechos) nos parece “anormal”.
 - d. ¿No es cierto que nos gusta oír las historias de “los grandes cristianos”—los santos de los siglos pasados; los grandes predicadores, reformadores y misioneros?
 - i. Nos fascinan las historias de hombres como Lutero, Spurgeon, Whitefield y Wesley.
 - ii. Las historias... las biografías... sus escritos... ¡Todo! ¡Qué increíbles eran!
 - iii. Nos gusta todo acerca de estos “grandes héroes de la fe”... todo salvo *imitarlos*. No nos gusta hacer esto (entonces no lo hacemos).
 - e. A veces oímos acerca de estos hombres de Dios y queremos creer que somos como ellos.
 - i. Decimos que sólo es que vivimos en una época diferente... una sociedad diferente...
 - ii. Pero, no... La gente es igual; el pecado es igual; el diablo es igual. ¿Qué es diferente?
 - iii. ¡Nosotros somos diferentes! (Y no “diferentes” en un sentido bueno.)

- iv. Porque contésteme esto: Lutero, Spurgeon, Whitefield, Wesley... Pablo, Timoteo, Tito, Lucas, Esteban, Felipe, Bernabé, Silas... ¿Qué? ¿Eran “súper-hombres”—una “edición especial” del ser humano? ¡No! Eran de carne y sangre como nosotros.
- v. Lea el Libro de Hechos y verá que hombres como ellos eran *lo normal*—la norma y la normalidad entre los creyentes.
- f. En la Iglesia de hoy, somos tan “sub-normales” en nuestro andar con el Señor y en nuestro hablar de Él, que cuando alguien por fin se despierta a la realidad... entiende que es...
 - i. [1] ...un siervo del Señor... [2] llamado a ser un “misionero” (tiene una Misión que cumplir)... [3] apartado para el evangelio de Dios...
 - ii. O sea, cuando empieza a realmente *vivir como debe* (como “lo normal” en el Libro de Hechos), *se ve anormal*...
 - [a] ...fuera de serie, drástico, radical, agresivo (tal vez aun violento),
 - [b] ...extremo, fanático, negativo, severo, enojado, amargado, ofuscado, intenso,
 - [c] ...a veces intimidada, asusta y da miedo. [e.g. Elías, Juan el Bautista, Pablo.]
- g. Pero, es este tipo de hombre que le cae bien a Dios. Y es a este tipo de hombre que Dios recompensa porque es el hombre que vive por fe.
 - i. Vive por y para *el Señor* (y *únicamente* por y para el Señor).
 - ii. O sea, vive *por fe* porque ve que la Biblia dice cosas como 1Corintios 11.1 (que debe *imitar a Pablo* como Pablo imitaba a Cristo). ¡Y lo hace! ¡Y lo hace con denuedo!
 - iii. Es este tipo de hombre que (según Hebreos 11.1 y 11.6) le hace a Dios sonreír.

CONCLUSIÓN:

Usted, cristiano, (igual que Pablo) es:

- Un siervo de Jesucristo... llamado a ser un “apóstol” (misionero)... y apartado para el evangelio.

Viva así y yo le puedo garantizar dos cosas:

- Primero: Todo el mundo lo llamará “fanático” y “radical”. Pero...
- Segundo: A Dios le agrada (le caerá bien y le dará una sonrisa).

Sin embargo, si no quiere vivir así, hay otras dos cosas que le puedo garantizar:

- Primero: Le caerá bien a todos los hombres (a todo el mundo).
- Segundo: Le dará a Dios ganas de vomitarlo de Su boca (Apoc 3.16).

Así que, si yo pudiera decir sólo una cosa esta mañana, sería esta: ¡Seamos diferentes!

- Ya que por fin tenemos nuestra cancha... ya tenemos “un lugar diferente”...
- Y si queremos “*hacer una diferencia*” en este lugar diferente, tenemos que *ser diferentes*.
- Y esto quiere decir: ¡Seamos *imitadores* de Pablo (siervos del *Señor*, “misioneros” y apartados para el evangelio de Dios).